



De la acción revolucionaria cubana

 Orlando Bosch

(Desde la Cárcel Modelo de Caracas)



De la acción revolucionaria cubana (para algunos equivocada o interesadamente terrorismo indiscriminado), sólo se analiza lo más superfluo, lo más grotesco.- Inclusive se ha tratado de denostarnos con imágenes envilecidas vinculando nuestros modestos recursos con drogas y prostitución. ¡Ah!, *homosexuales de alma y oficio*.- No se profundiza en razones, derechos, alternativas, principios, motivaciones, causas y consecuencias previsorias para Cuba y América.- Se pretende ignorar que sea infinita nuestra angustia y nuestro dolor sin derecho al reclamo patrio e imponer nos resignación esclavista y apátrida para siempre.- Sólo se trata de desmeritarnos y exponer a alto relieve que nada hemos logrado, como si en las guerras no fueran necesario crear las circunstancias así como algunas derrotas para alcanzar sin cálculos interesados lo que pudiera ser una aplastante victoria.- Se olvidan también que lo más importante cuando se persigue un ideal, está en persistir sin profetizar el día en que se habrá de triunfar.- ¿Qué quieren estos desvergonzados?.- Que los cubanos curemos nuestra desventura en el destierro con pachangas, burguesía acomodada, sudarios de conformismo y aceptemos canalllescamente las plañideras de una derrota definitiva.- *No, y mil veces no.- No, y mil veces no.*- Que no se nos ayude pero que sepan que tampoco vamos a permitir que se haga el escarnio de llevarnos a juicio de falsos modales o lo encubran con retórica impúdica. Aportamos a esta lucha nuestro dolor y nuestras llagas, pero no es esto en lo sucesivo lo que queremos que vean y palpén, sino y sin encubrimiento de clase alguna,

nuestra rebeldía, nuestra acción revolucionaria en la forma que las circunstancias demandaren y donde quiera que sean requeridas bajo la tesis de *internacionalizar* la lucha primero frente al castro-comunismo para *cubanizarla* después.- La lucha por la libertad de Cuba se nos ha obligado a matrimoniarla a la acción y a la violencia y juramos no abandonarla nunca mientras a ello nos obliguen el tiránico y totalitarismo castrista y la comparsa de miriñaques disfrazados de gobernantes incapaces de nada serio que tenga por precio la libertad.- Es por tanto nuestra propia razón de vivir.-

Si la dignidad cubana tuviera una expresión gráfica, esa sería la de un cubano armado hasta los dientes en cualquier sitio de América desde Alaska hasta la Patagonia.- A las cortinas de la cobardía, la infamia y la traición americana, tenemos que oponerle la cortina del fuego, la vergüenza y el coraje.-

La indignación reprimida por la cobardía se vuelve contra el cobarde y le quema la razón que estuviere enarbolando.- Ello es lo que está sucediendo en América frente a Castro y en consecuencia nos ha obligado a los cubanos en viril acción de relevo histórico a abrazarnos a la estrategia que hoy fervientemente ejercitamos.-

Aunque el exilio cubano necesita desesperadamente de implementos de guerra, *no hemos olvidado un buen arsenal de ideología*.- Ya hemos tolerado bastante.- De ahora en adelante, plomo al plomo, fuego al fuego, fango al fango.- Verán cómo de esta no se salvarán ni los que están manejando la conspiración anticubana a la sombra ni los

que medran con el dolor de nuestro pueblo.-

En ello podremos cometer todos los pecados y errores menos el de arrojarnos.- Como revolucionario, como médico y como humano, hemos sido siempre enemigos de la violencia siempre y cuando haya otro medio racional de obtener justicia y equidad.- Pero ello y después de muchos años de reveses, de crueldad, de insania del enemigo, de siniestras maniobras, nos obliga a concluir que no existen las más remotas posibilidades para lograrlas.- Que cifrar esperanzas en ello sería como soñar despierto con la impotencia como almohada para aliviar nuestro infortunio.-

Aferrémonos una vez más a que la violencia puede ser justa o injusta, noble o innoble, necesaria o innecesaria.- Todo depende de las causas que la generan y las circunstancias que la inspiran y obligan.- Hagamos pues cubanos sin complejos ni justificaciones de clase alguna, la única guerra que por el momento nos es posible y se nos obliga, que es la de la acción revolucionaria y abierta.- Hazte por tanto compatriota justicia a ti mismo.- Cuando los perros te ladren, pégame al amo.- No repares en medios.- De nada tienes porqué acomplejarte ni temer.- Ello son el único camino que te han dejado el miedo, la confusión, la bastardía y la traición.- Nos han arrinconados dos alternativas: revolucionarios, combatientes, terroristas o como quieran llamarlo, la otra, que es la de cobardes, canallas y traidores a Cuba.- La patria y la historia contemplan y vigilan tu conducta y proceder para clasificarte en una de ellas.-

"...Tengamos fe en que la razón hace la fuerza, y en esa fe, atrevámonos hasta el fin, a cumplir con nuestro deber como lo entendemos"...

Abraham Lincoln